

De la opción por los pobres al fortalecimiento de identidades en la práctica pre profesional



Natalia Antipas (UNPAZ)

Introducción

La Red “El Encuentro” es una red de distintos centros comunitarios, formada por educadores comunitarios ubicados en distintos barrios. Actualmente, está compuesta por quince centros distribuidos en distintos partidos del Conurbano Bonaerense como José C. Paz, Moreno, Malvinas Argentinas y San Miguel. En el partido de José C. Paz se encuentran ocho de estos: “Centro Comunitario Belén” ubicado en el barrio San Atilio; “Juan Bautista”, “Abriendo las Alas” en el barrio Primavera; “Santa María de los Ángeles” en el barrio Parque Jardín; “Centro Comunitario el Ceibo” y la “Guardería el Ceibo”; “Nuestro Futuro” en el barrio Sol y Verde y “Lagarto Juancho” en el barrio Vucetich.

Desde el año 2012, algunos de estos últimos se han sumado como centros de prácticas pre profesionales, particularmente de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ). A lo largo de estos años, han cobrado fuerza rasgos que dieron signo a la Universidad en la formación de profesionales y a la Red en su trayectoria de trabajo territorial, consolidando así sus identidades en el espacio de las prácticas pre profesionales.

En esta oportunidad, nos es grato compartir la historia del “Centro Comunitario Belén” (Figuras 1 y 2, p. 104) a través de la voz de quien es parte del equipo de coordinación desde hace más de 30 años: Ramona Insaurrealde. Ramona abre las puertas de la institución a Práctica de Trabajo Social III en este nuevo año académico, asignatura en la cual apuntamos a la construcción de un proceso de



enseñanza aprendizaje en torno al análisis y la intervención profesional dentro del abordaje territorial comunitario.

La siguiente presentación nos adentra en la realidad de esta organización social de base, con la intención de recuperar el diálogo con sus protagonistas, así como sus estrategias de lucha en relación con el contexto socioeconómico a partir de una fuerte apuesta al trabajo comunitario en red.

Los orígenes del “Centro Comunitario Belén”. El umbral hacia la promoción social

Según nos relata Ramona, este lugar comenzó a funcionar en 1984 por iniciativa de algunos miembros de la Iglesia Católica denominados “Curas en opción por los pobres”.

No fue casual que la tendencia de la Iglesia Católica en los años 1980 fuese la de organizar distintos sectores de la sociedad. La participación de los sacerdotes, que pertenecían al grupo de los denominados “curas villeros”, fue el producto de una nueva forma pastoral con tendencia mundial que consistía en combinar la tarea de evangelización con la de promoción social: el fuerte acento puesto en la auto organización y el estímulo a la iniciativa autónoma de los pobladores (Di Stefano et al, 2002: 268).

El “Centro Comunitario Belén” se encuentra ubicado en la esquina de las calles San Salvador y Carabobo del barrio San Atilio, uno de los últimos barrios del partido de José C. Paz lindante con Derqui, Pilar y Cuartel V, en el partido de Moreno.

Ramona Insaurrealde, oriunda del Chaco, formó parte del Centro desde sus inicios. Era vecina y participaba de las actividades de desayuno, almuerzo y merienda que se brindaban en aquel momento. Además, en el Centro se realizaban ventas de “pastelitos” para recaudar fondos. Como nos cuenta Ramona, haciendo alusión a las dificultades socioeconómicas que atravesaban las familias en aquel entonces: “Empezamos a darnos cuenta que teníamos que hacer algo”.

Su situación familiar no estaba ajena a estos acontecimientos: había estado casada, tenía tres hijos pequeños y, había tomado la decisión de separarse. En todo ese proceso, mientras tramitaba la cuota alimentaria, subsistía económicamente de manera informal a partir de la venta de comidas y como empleada doméstica.

Todas estas circunstancias que iban sucediendo iban promoviendo en Ramona diferentes sensaciones; por un lado, el asumirse como jefa de familia y único sostén del hogar, por otro, el brindar acciones con cierto liderazgo para con los demás vecinos que pasaban situaciones semejantes. Todo esto fue generando un paulatino empoderamiento, que Ramona reconoce y agradece: “En aquel momento el Centro me ayudó a ponerme de pie”.

El primer encuentro casual, y luego sistemático, de los vecinos generó con el tiempo la expansión del Centro. Las actividades estaban mayoritariamente integradas por jóvenes que asumían las tareas de educadores. Al año siguiente, en 1985, comenzó a funcionar el espacio de guardería y Ramona asumió a su cargo una de estas salas, dos veces por semana. Según cuenta, esta iniciativa surgió a raíz de las necesidades de las familias del barrio, las que no tenían quién pudiera cuidar de sus hijos mientras los adultos trabajaban.

Para el año 1989, cuando los referentes católicos por distintas razones se alejan de la actividad en el Centro, esta organización se suma a otras y juntas conforman la “Red el Encuentro”. Nace la unión de

siete lugares más que venían funcionando de forma aislada en el territorio. Es por ello que el “Centro Comunitario Belén” se considera como uno de sus fundadores.

Para 1980 y principios de 1990, nuevamente la situación del país genera un cimbronazo en la organización. Ramona nos cuenta que dijo “o hacemos algo o nos hundimos”. Y agrega: “La creación de la Red, que nos hallamos unido en aquel momento es lo que permitió que nos sostengamos hasta el momento, nos dio la posibilidad de crecer, si no hubiésemos desaparecido”.

Por aquellos años, existieron períodos de hiperinflación y saqueos, en el marco de un contexto de crisis. Esta crisis social se condice además con la “crisis de representación”. El retorno a la democracia significó, en ese entonces, una “generalizada crisis de la representación política e incluso social”. Dicha crisis produjo un proceso de desmejoramiento y descreimiento de la imagen respecto de los partidos políticos y sus representantes y también respecto de las organizaciones sociales y públicas. Según diversos diagnósticos, la crisis de representación se vincula a una etapa de reestructuración de las relaciones representantes “versus” representados, caracterizada por la crisis de las formas tradicionales de representación y la búsqueda de nuevas formas de representar lo social (García Delgado y De Piero, 2002: 17).

En 1990, Ramona pasa a ser coordinadora del Centro Comunitario donde inevitablemente su experiencia e implicancia tuvieron un papel decisivo para enfrentar la década quizá más dura de aumento de la pobreza. El nuevo modelo político económico neoliberal contribuyó al agravamiento de todas las variables sociales: desempleo, pobreza, nuevos pobres, indigencia, etc. Esta nueva cuestión social se caracteriza por la violenta separación de lo económico respecto de lo social. El resultado es una profunda modificación de la estructura social, bajo la dicotomía incluidos-excluidos y la aparición de heterogéneas formas de pobreza (García Delgado y De Piero, 2002: 17).

Hoy, después de 33 años, Ramona continúa siendo parte del equipo de Coordinación del Centro con una vasta experiencia en territorio, así como con una amplia gama de logros que sopesan las frustraciones sufridas a nivel personal y como referente territorial: “Yo quería ser maestra, pero bueno... a los 8 años tuve que empezar a trabajar y pude terminar la primaria. Además hice varios cursos durante esos años. Recién a los 68 años pude terminar el secundario con el Plan Fines, era una deuda personal”, manifiesta la entrevistada.

Experiencias en el espacio de las prácticas pre profesionales

Hace más de 5 años que el “Centro Comunitario Belén” es centro de prácticas de estudiantes de la Universidad. De acuerdo con el Plan de Desarrollo Institucional¹ de la UNPAZ, se entiende que la creación de la Universidad ha sido un logro conjunto y que se continúa trabajando en forma colaborativa para profundizar y ampliar los lazos con distintos actores institucionales y sociales: en este

¹ Universidad Nacional de José C. Paz (2016). *Plan de Desarrollo Institucional 2016-2020*. Recuperado de <http://www.unpaz.edu.ar/desarrollo>

caso, la organización social. Entre los ejes prioritarios que se desarrollan en este plan, se encuentran: “fortalecer la identidad de la Universidad en articulación con las necesidades de su comunidad y su territorio” (Plan de Desarrollo Institucional)

Ramona cuenta que son una institución abierta que también recibe a estudiantes de otras carreras de la Universidad y de institutos terciarios de la zona. Dice que disfrutan de las actividades en conjunto con los alumnos de Trabajo Social.

Los espacios donde se desarrollan las prácticas pre profesionales son el propio “Centro Comunitario Belén” y la Biblioteca Popular “Paulo Freire”, en donde se realizan distintas actividades en conjunto. Esta última se encuentra ubicada en la esquina de Managua y Carabobo, en el barrio San Atilio de José C. Paz, a dos cuadras del centro. También existe articulación con la radio comunitaria que funciona en el último piso del predio del centro que, entre otras cosas, se encarga de la parte de prensa y difusión de las actividades de la Red el Encuentro: FM Tincunako 107.3 Mhz.

Ramona manifiesta que, por lo general, siempre tuvo buenas experiencias, los estudiantes han transmitido conocimiento y trabajado en forma conjunta con la comunidad.

“Tenemos una muy buena apertura para los chicos, nosotros siempre decimos que el que pasa por acá siempre deja algo y se lleva algo [...]. La gente que ha pasado siempre se ha llevado una buena impresión y además las chicas siempre hacen un cierre de juegos con los chicos. Además, los chicos son todos cariñosos, hasta el más terrible, si ve que alguien le da importancia lo recibe. Con los jóvenes no sé cómo será porque no trabajo directamente con ellos. No trabajo con los jóvenes, trabajo para los jóvenes y para los chicos”.

Por eso el tema de supervisión de estudiantes se ha transformado en una arista más de sus actividades dentro de la institución, la cual disfruta y estimula.

“Mi lucha acá es que los chicos estén bien alimentados y bien atendidos. Igual, así como hay chicos que se recibieron que están estudiando, que los vemos bien, hemos perdido muchos chicos que cayeron en la droga, que están presos. Eso es algo que queremos trabajar más con los padres, es algo que queremos trabajar en más profundidad, para que podamos ayudar a las familias”.

Lugar de “Encuentro”. Entrevista de las estudiantes con la referente del Centro Ramona Insaurralde

A partir de aquí, compartimos un fragmento de la entrevista realizada a Ramona Insaurralde, entrevista semi estructurada que estuvo a cargo de las estudiantes María Gorbalán, Florencia Ocampos, Belén Rodríguez y Romina Soto. Bajo la supervisión de la Profesora Acompañante a Campo, Natalia Antipas, en el marco de las prácticas pre profesionales de la Asignatura Práctica de Trabajo Social III, de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNPAZ. El siguiente apartado nos acerca a conocer las actividades que se realizan dentro del Centro, su organización y la modalidad de toma de decisiones.

Organización de las actividades y relación con la comunidad

Ramona comenta que una de las actividades más importantes del Centro es la alimentación de niños y vecinos del barrio. El espacio de Guardería y Jardín trabaja con bebés y niños de hasta 4 y 5 años con base en la estimulación y distintas actividades de preparación para la escuela primaria. Pero, por sobre todo, dice la entrevistada: “lo que tiene que ver con el cómo vivir, cómo tratarse entre ellos. Se trabaja con el trato, se trabaja la higiene, se trabaja cosas que uno va viendo que ellos van necesitando [...]. Volviendo a lo de la alimentación, eso es algo muy importante. El país está en un momento difícil a nivel económico, aumentaron mucho las cosas. Nosotros siempre tenemos un menú: el primer día siempre era sin carne, el segundo sopa o tarta y después un día de la semana, pasta acompañada con una salsa con pollo o con carne, y después un pastel de papa, milanesa, quizás carne al horno”.

El equipo de trabajo del Centro Comunitario en todos estos años ha adquirido experiencia en el trabajo y en la administración de los recursos con los que cuenta. Por ello, Ramona puede dar cuenta de cómo los organizan: “Una semana hacemos carne al horno, otra semana pollo al horno y se está tratando de mantener de alguna forma, pero se tuvo que ir reformando el menú porque... la leche se sigue dando porque es importante pero la verdad que uno va viendo que en estos tiempos estamos teniendo dificultades. Antes no teníamos estos problemas, sí teníamos otros problemas, porque por ahí se atrataba, porque Scioli² nunca pagó en fecha las becas, pero íbamos negociando con los proveedores y los precios estaban más o menos [...]. Ahora nos pasa que nos pagan todos los meses pero la mercadería se fue a las nubes, así que también hay que ir viendo eso, ver cómo hacer para que los chicos sigan bien alimentados. Eso es un trabajo de equipo porque hay que ver cómo se hacen las compras, cómo cocinan las cocineras, nos vamos organizando para que los chicos sigan comiendo bien”.

Respecto del trabajo junto con la familia, la entrevistada relata: “Trabajamos con los padres en esto de la participación, con el acompañamiento a los chicos [...] vemos que los chicos a veces están muy solos, que no le revisan el cuaderno ni la tarea. Pareciera ser que cuando llegan a los cinco o seis años se hacen grandes y ya se pueden manejar solos, esto... no es así. Creo que es el momento que más necesitan el acompañamiento de la familia. Uno trata de trabajar con los papás, pero vemos muchas problemáticas. En este momento lo que estamos viendo es que los padres se están quedando sin trabajo y cuando se quedan sin trabajo eso trae toda una situación... porque a veces a causa de eso aparece la violencia, porque a veces el padre está nervioso y trata mal a la familia”.

Características sobre la matrícula y días de atención

Ramona relata que durante todo el año está abierta la inscripción. La realidad demuestra que la zona tiene un alto porcentaje de niños en edad de asistir al Nivel Inicial, pero el barrio no cuenta con jardines oficiales, salvo uno ubicado en un barrio lindante: Urquiza.

² Daniel Scioli, en ese momento gobernador de la provincia de Buenos Aires.

De la matrícula refiere que: “Tenemos en total 250 acá [Instalaciones del Centro] y tenemos 50 jóvenes allá [Biblioteca Paulo Freire]. Y después están los adultos que vienen por las viandas que se dan para la noche. Hay casos de familias que sabemos que necesitan o porque el padre se fue, se llevó la garrafa o se llevó la cocina o que están peleando para que le pasen alimentos o porque no tienen trabajo. Estas situaciones han ido aumentando”.

El Centro funciona de lunes a viernes de 7:30 a 16:30 y luego los educadores se encargan de ordenar su sector de trabajo. Según nos cuenta Ramona, existe cierta consideración con quienes, por distintos motivos, puedan demorarse en buscar a los niños. Esto da cuenta de un trabajo personalizado, se tiene en cuenta cada familia y cada situación.

“Tenemos una compañera que trabaja en una radio, que entra a las 9.00 y trabaja hasta las 17.00. El bebé queda en la guardería todo el día, con ella hay una flexibilidad más de horario aunque nosotros lo que tratamos es que el nene esté más en contacto con la mamá”.

La radio comunitaria funciona las 24 horas. Pero hay personas trabajando desde las 8:00 hasta las 18.00 y los días sábados se desarrollan talleres. La biblioteca trabaja de lunes a viernes de 8:30 a 16:30 al igual que el Centro.

Sobre el trabajo con la comunidad

Respecto del trabajo con la comunidad, dice Ramona: “Después, hay casos sociales, puede haber casos donde la mamá del nene es consumidora, o es violenta, o a veces lo deja con un familiar que no sabe cómo lo cuida y la verdad es que está mejor acá porque tiene todos los cuidados y atenciones [...] Cuando se anotan, luego la educadora tiene una entrevista con la mamá para ver más o menos cómo es la situación. Y a veces, si hay que ir a hacer alguna visita, se hace. Es lo menos, mucho no se puede porque somos pocos y no tenemos una trabajadora social todavía. Tenemos un nuevo proyecto para tenerla pero no lo han aprobado todavía. Lo que sí tenemos es una psicóloga pero con una no es suficiente, pero, bueno, aunque sea para los casos más graves”.

El Centro Comunitario no cuenta con un Trabajador Social, pero sí cuenta con una Psicóloga que realiza trabajo con las familias. Las principales problemáticas que abordan son la violencia. La entrevistada cuenta: “porque la violencia está presente a veces con los chicos, a veces los niños demuestran acá violencia con otros compañeros, a veces con la mujer. Eso es un tema que aparece y uno lo va abordando como puede, porque el educador a veces no tiene tiempo, o cita a los padres y estos no pueden venir. A veces no pueden sentarse a hablar con la mamá para saber qué le está pasando al nene”.

No hay Trabajadores Sociales por una razón de presupuesto. Ramona cuenta que “No hay presupuesto para poder pagarle. Nosotros, con las becas que nos dan, tenemos que darle de comer y pagar todos los servicios. Ahora pagamos \$ 4.700 de luz por mes, antes pagábamos mucho pero no tanto. Desde que está Macri el precio empezó a subir y un tubo de gas antes lo pagábamos \$ 400 y ahora \$ 980.

Una garrafa \$ 190 y las chicas usan un tubo por semana para cocinar y una garrafa cada quince días porque la garrafa la usan para el mechero para ayudar a la cocina”.

La falta de presupuesto también influye en su condición de trabajadores: “Nosotros para seguir trabajando acá tuvimos que hacernos monotributistas sociales. Yo ahora soy jubilada. Y a nosotros nos hacen al revés que a los políticos y si a todos les hicieran lo mismo el país sería riquísimo; nos dan la plata y tenemos que rendir todo peso por peso. No me quejo, me parece perfecto pero lo que sí digo es que si lo hicieran con todos los políticos no afanarían tanto y estaríamos mucho mejor como país. Nosotros tenemos que rendir todo, peso por peso, todo con boleta oficial, no puedes poner una boleta que sea un remito por ejemplo [...] Hay que rendir todo, desde la lavandina que comprás hasta la comida. Por ejemplo, un compañero rendía con ticket cuando se compraba cosas para él, pero no tenía que tener ni maquinita de afeitar, ni toallitas femeninas, ni preservativos. Y si trabajamos con jóvenes tendríamos que poder comprar; nosotros conseguimos preservativos de la salita o de otros lados pero si le tenemos que dar educación sexual a los pibes también le tenés que enseñar cómo usarlo y tenés que darle los preservativos. Si le insistís con que se cuide y no de le das el material.... Para mí, tendría que haber una ley: que todo político que entra a un cargo tiene que hacer una declaración jurada de lo que tiene y ver con lo que gana qué es lo que puede tener cuando termina el mandato. Porque acá todos los políticos se enriquecen, por ahí son re pobres y después tienen tres camionetas y las calles están todas rotas, en la salita no hay gasas, ni esto ni lo otro, no hay médicos. Pero bueno ese es mi sueño de país y no me queda tanta vida para verlo”.

Del apoyo financiero y la toma de decisiones

Según Ramona dependen del “Ministerio de Desarrollo Social de Nación”. Deberían tener una beca por cada niño o joven matriculado, pero actualmente tienen 260 becas y tienen 300 matriculados.

Ramona además dice que: “A veces sale algún financiamiento para hacer un arreglo, por ejemplo el patio ese lo hicimos con un arreglo con un proyecto de la SE.N.A.F³ que pertenece a la Nación [...]. Los proyectos tienen que ser en red. Si hay un proyecto para uno tiene que ser para todos, y se prioriza si hay uno que necesita más, con las becas nos pasa lo mismo”.

Respecto de los encuentros de los equipos de trabajo nos cuenta: “Nosotros tenemos reunión de equipo una vez por semana. Tenemos un delegado que se reúne con la red y ahí hablan de las problemáticas del centro y la situación del país. También los coordinadores de los Centros en la sede de la Red nos reunimos una vez por mes, allí se habla de los problemas de cada centro y se toman las decisiones [...]. También en alguna oportunidad participamos junto a otras organizaciones que trabajaban con chicos en la ‘Marcha de la Vida’ que estaba organizada por ‘Los Chicos del Pueblo’ reclamando los derechos de los chicos. Todas las decisiones que se van tomando se hacen en equipo y también teniendo en cuenta la situación del país. Queremos que todos sepamos qué pasa y qué nos rodea. Buscamos que

3 Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

la cocinera no cocine solamente sino que sepa lo que está pasando, lo que nos rodea. Y en la reunión general se trata de dar las herramientas que vamos necesitando. Las decisiones se toman en conjunto, se hablan “Por ejemplo, para el 25 de mayo el año pasado hicimos loco y nos disfrazamos de gauchos y chinas. Para este año todavía no arreglamos, porque no estuve una semana, me fui de vacaciones y después estuve enferma... hace 32 años que trabajo acá y hace dos años que mis hijos me pidieron que pare de trabajar tanto. Con los años a uno le juegan los nervios, hace un tiempo empecé a trabajar menos, entro más tarde o salgo más temprano”.

Algunas proyecciones

Los años de trabajo han nutrido al Centro Comunitario de grandes logros. Ramona nos relata acerca de uno de los últimos y cómo van sosteniendo el trabajo con los educadores: “Nosotros no teníamos profesor de Educación Física hasta que nos aumentaron un poquito, nos dieron una beca más y así pudimos tener uno. De hecho, siempre tenemos chicos que están estudiando la carrera y nos vienen a dar una mano, por ahí un profesor te cobra más. Si está estudiando le decís ‘mirá, nosotros pagamos sesenta pesos la hora’ y al chico que está estudiando por ahí le sirve para las fotocopias y todo eso. Las maestras, las chicas que tenemos están estudiando, cuando se reciben se van a trabajar, nosotros ya sabemos eso que cuando se reciban se van a ir a trabajar a una escuela porque en la escuela ganan un sueldo que nosotros no podemos sostener. Mientras estudian la exigencia nuestra es que hagan la capacitación de la educación popular. Nosotros trabajamos en una red con educación popular [...]. Tenemos una chica que vino a hacer la pasantía y se quedó a trabajar con nosotros, está en sala de cinco años. Ella vino a hacer las pasantías acá, dejó el currículum y empezó a trabajar con nosotros. También tenemos compañeras que están estudiando y van a hacer pasantías a otro lado. Así que siempre tratamos de recibirlos bien y compartir. La educación popular dice que nadie sabe todo y que nadie sabe nada, que todos tenemos algo para aportar y para aprender. Si decimos que trabajamos con educación popular tenemos que tener esa postura de recibir y compartir”.

Como proyecto edilicio tienen intenciones de techar el patio del Centro, para poder sostener las actividades los días de lluvia, como por ejemplo los actos: “Antes, todo esto [señala la sala] era parte del comedor, teníamos más espacio. Pero como era muy imperiosa la necesidad de la sala de dos, se armó acá. Ahora pensamos agrandar esta sala y hacer una oficinita más adelante, así que nos vamos a quedar sin espacio para el comedor [...]. Si nosotros tuviéramos lugar y presupuesto tendríamos dos o tres salas de cinco años. Acá no dan abasto. En el jardín de infantes le prometieron abrir sala, pero no se abre. No es culpa de la docente ni de nadie, si no le bajan lo que le tienen que bajar para sostener más salas... A veces yo voy a esperar a mi nieta que viene de la escuela y escucho a las mamás que vienen a preguntar cuándo se abre la sala acá en el centro”.

Conclusiones

Hace más de 30 años que el Centro Comunitario tiene presencia en el barrio. Su recorrido y sus expresiones nos hacen reflexionar sobre nuestras inserciones en los centros de prácticas. A pesar del largo recorrido del Centro Comunitario, este se encuentra con los mismos y también con nuevos desafíos dentro de la comunidad.

El paso lento, la voz pausada y segura de Ramona durante la entrevista y el posterior análisis de lo conversado nos permite un parate, un momento de reflexión en la vorágine de ajustarnos al año académico, la planificación de encuentros y actividades con los referentes y vecinos del barrio, la apropiación de insumos teóricos y la habilidad de aplicarlos en estos espacios de prácticas.

Nos despedimos con la sensación de que este año nos espera una positiva experiencia acompañada de nuevos y mejores conocimientos, caminando algunos pasos junto a Ramona. Cargados del entusiasmo y esa tranquilidad que transmiten quienes tienen claro de dónde vienen y a dónde van.

Agradecemos a Ramona Insaurralde y a la Red El Encuentro por el tiempo prestado y el logrado esfuerzo por sostener estos espacios de aprendizaje.

Bibliografía

- García Delgado, D. y De Piero, S. (2002). Articulación y relación Estado-Organizaciones de la sociedad civil: modelos y prácticas en la Argentina de las reformas de segunda generación. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/flacso-ar/20121205033844/cenoc.pdf>
- Di Stefano, R., Sábato, H., Romero, L. A. y Moreno, J. L. (2002). De las Cofradías a las Organizaciones de la Sociedad Civil. Historia de la Iniciativa Asociativa en Argentina. 1776-1990. Buenos Aires: Edilab Editora.